

FRANCISCO BRINES



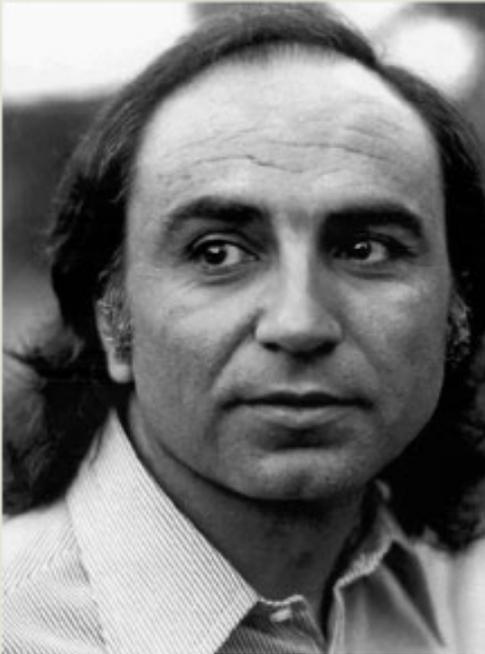
Premio Cervantes 2020

Contenido

Biografía	3
Contenido y naturaleza de su obra.....	5
Premios y galardones.....	8
Exposición.....	9

Biografía

Francisco Brines Bañó nació el 22 de enero de 1932 en Oliva (Valencia), en el seno de una familia de agricultores. Desde pequeño tuvo un trato cercano con la naturaleza, que se ve reflejado en su escritura de una forma contundente. Los primeros recuerdos de su infancia se remontan a breves pasajes de estancias en Marsella y San Sebastián durante la Guerra Civil, al período de estudiante en el internado del Colegio de



San José de los Jesuitas de Valencia y a los veranos con su familia transcurridos en la casa familiar en Elca.

Tras estudiar en las universidades de Deusto, Valencia y Salamanca, y licenciarse en Derecho, continuaría en la Universidad Complutense de Madrid con los estudios de Filosofía y Letras. Desde siempre su gran pasión fue la escritura, que compaginó con la docencia, siendo profesor de literatura española en la Universidad de Oxford. Alternó su actividad poética con recitales y conferencias.

Para Brines la infancia es un tiempo mítico en el que se desconoce la muerte, y que el adulto lo pierde irremediabilmente. Sólo en algunos momentos (a través del erotismo, de la contemplación de la naturaleza...) el ser humano recupera esa plenitud vital. Así, la memoria desempeña un papel fundamental en su escritura, aunque también pone de manifiesto que ni la poesía ni el recuerdo permiten

detener el paso del tiempo y salvar los momentos de plenitud del pasado.

Brines, quien compaginó durante toda su vida su faceta literaria con su profesión docente, pertenece a la **Generación de los Cincuenta**, también llamada Generación de los niños de la guerra, en la que figuran los poetas Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente, Carlos Barral, Claudio Rodríguez, José Agustín Goytisolo y los novelistas Rafael Sánchez Ferlosio, Ana María Matute, Carmen Martín Gaité, Luis Martín Santos, García Hortelano y Luis Goytisolo.



Contenido y naturaleza de su obra

La poesía de Brines se caracteriza por el tono hondamente elegíaco de sus versos. Los dos polos entre los que se mueve toda su poesía son, por un lado, el colorido de su tierra natal y un intenso lirismo, y, por otro, los tonos sensitivos y una visión melancólica de la belleza. El tema capital de la poesía de Brines es el paso del tiempo, la decadencia de todo lo vivo, la degradada condición del ser humano sometido a sus limitaciones. El escritor Jaime Siles le define como “un gran poeta metafísico”, alguna de cuyas obras, como *El otoño de las rosas* (1986), constituye “una de las cimas” de la poesía española de la segunda mitad del siglo XX.

Su poesía, según Ángel Rupérez, es “una lucha constante y sin cuartel entre el amor y la muerte –el primero como afirmación de vida y la segunda como su negación–, y viene marcada por la pugna entre la infancia como territorio sagrado e incólume, paraíso donde todo dura y donde no hay muerte, y la insoslayable y regular decepción que trae aparejada la experiencia vital”.

A continuación, presentamos una selección de poemas representativos de su larga trayectoria poética.

Los sinónimos

*Más allá de la luz está la sombra
y detrás de la sombra no habrá luz
ni sombra. Ni sonidos, ni silencio.
Llámale eternidad, o Dios, o infierno.
O no le llames nada.
Como si nada hubiera sucedido.*

De Insistencias en Luzbel (1977).

Aquel verano de mi juventud

*Y qué es lo que quedó de aquel viejo verano
en las costas de Grecia?
¿Qué resta en mí del único verano de mi vida?
Si pudiera elegir de todo lo vivido
algún lugar, y el tiempo que lo ata,
su milagrosa compañía me arrastra allí,
en donde ser feliz era la natural razón de estar con vida.*

*Perdura la experiencia, como un cuarto cerrado de la infancia;
No queda ya el recuerdo de días sucesivos
en esta sucesión mediocre de los años.
Hoy vivo esta carencia,
y apuro del engaño algún rescate
que me permita aún mirar el mundo
con amor necesario;
y así saberme digno del sueño de la vida.*

*De cuanto fue ventura, de aquel sitio de dicha,
saqueo avaramente
siempre una misma imagen:
sus cabellos movidos por el aire,
y la mirada fija dentro del mar.
Tan sólo ese momento indiferente.
Sellada en él, la vida.*

En *Ensayo de una despedida* (antología, 1997).

El vaso quebrado

*Hay veces en que el alma
se quiebra como un vaso,
y antes de que se rompa
y muera (porque las cosas
se mueren también),
llénalo de agua
y bebe,
quiero decir que dejes
las palabras gastadas, bien lavadas,
en el fondo quebrado
de tu alma
y, que si pueden, canten.*

En *Para quemar la noche* (antología, 2010).

Reencuentro

*He bajado del coche
y el olor de azahar, que tenía olvidado,
me invade suave, denso.
He regresado a Elca
y corro,
no sé en qué año estoy
y han salido mis padres de la casa
con los brazos abiertos,
me besan,
les sonrío,
me miran
—y están muertos—,
y de nuevo les beso.*

De *Elegías a M. B.* (2010).

Mi resumen

*“Como si nada hubiera sucedido.”
Es ese mi resumen
y está en él mi epitafio.*

*Habla mi nada al vivo
y él se asoma a un espejo
que no refleja a nadie.*

En *Jardín nublado* (antología, 2016)

Premios y galardones

Con su primer libro *Las brasas* (1959), donde se aprecia la influencia de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, obtiene el **Premio Adonais**, que le permite convertirse en lo que siempre había soñado, ser poeta. Años después, en 1966, recibiría el **Premio Nacional de la Crítica** por *Palabras a la oscuridad*, libro que vendría a confirmar su plena instalación en el género poético; a la vez, aparecería en su obra otro poeta sustentador: Luis Cernuda.

Francisco Brines está considerado como un representante de la poesía íntima y elegíaca de la segunda generación de la posguerra (o Generación de los 50). Entre toda su producción cabe destacar *El otoño de las rosas* (1986), por haber sido el libro de poemas mejor acogido por la crítica y los lectores.

Su última obra, *La última costa* (1996), fue elegido libro del año, recibiendo por ella el **Premio Fastenrath**.

En 2001 fue nombrado miembro de la Real Academia de la Lengua, ocupando el sillón X mayúscula. También fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Valencia en el curso 2001-2002.

Otros premios recibidos:

Premio Nacional de las Letras Españolas (1999)

Premio a la Creatividad "Ricardo Marín" (2004)

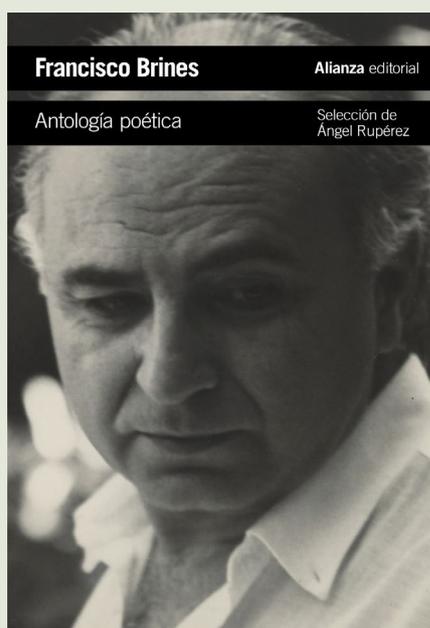
IV Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca (2007)

Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2010)

Premio de Literatura en lengua castellana "Miguel de Cervantes" 2020

Exposición

Antología poética (1998)



La presente antología poética cubre la entera trayectoria del autor, desde su primer poemario (*Las brasas*, 1959) hasta el postrero (*La última costa*, 1995), además de diez poemas publicados con posterioridad, pertenecientes a un libro inédito, que iluminan su última etapa.

La selección de poemas y la introducción de la obra ha sido realizada por Ángel Rupérez.

